

Pilato tenía el poder de crucificar a Jesús o liberarlo. Pilato sabía que lo correcto era liberarlo. Jesús No era culpable. Si El recibió los azotes sin declarar ningún crimen, El tuvo que ser inocente.

Pilato le hizo la pregunta, “¿Qué debo hacer con Jesús quien es llamado el Cristo?” Ellos gritaban, “Crucifícale”. “¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?” Ellos solo gritaban más fuerte, “¡Crucifícale!” No hay una razón real. Solo los fuertes gritos de la multitud – y Pilato sucumbió ante ellos.

*Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; (Juan 19:16-17)*

En el Latín es Calvario.

*y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. (Juan 19:18-19)*

Cuando la sentencia de crucifixión era pronunciada por el juez romano, inmediatamente el prisionero era rodeado por cuatro soldados romanos. Se le daba su cruz y el prisionero debía cargarla. Tomaban el camino más largo a través de la ciudad. Por delante del prisionero marchaba otro soldado romano con la acusación en contra del prisionero, el crimen por el cual sería crucificado. Y a medida que avanzaban por las calles, habría una advertencia para todas las personas que vieran a ese hombre en el camino a su muerte. “Este es el crimen que él ha cometido en contra de Roma, y es por esto que él será crucificado”. Y ponían miedo en el corazón de las personas que se rebelaran en contra de Roma. Y así, los soldados iban adelante con la acusación, “Jesús de Nazaret, el

Rey de los judíos”, marchando a través de las calles de Jerusalén, fuera de la puerta de Damasco, sobre la cima del Monte Moriah, allí arriba al área que luce como una calavera, para ser crucificado.

La crucifixión era una horrible y abominable muerte, que era pautada por Roma, pero nunca se le imponía a un ciudadano romano; era una muerte terrible. Y aún así, Jesús, el Hijo de Dios, fue condenado a ser crucificado.

*Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. (Juan 19:20)*

Desde el muro de la ciudad hasta la puerta de Herodes, usted puede ver el Calvario, Golgota. Está entre un camino de rocas. Y las personas allí en el muro de la ciudad observando veían a los tres prisioneros, y podían escuchar los gritos y observar la agonía en esa terrible escena.

*Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos. (Juan 19:21)*

Pero Pilato no tenía paciencia con estos hombres.

*Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito. (Juan 19:22)*

*Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, (Juan 19:23)*

Uno tomó Sus sandalias, otro tomó el cinto, otro la túnica interior. Pero la túnica exterior, la capa que Jesús vestía,

*la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. (Juan 19:23-24)*

En el Salmo 22 dice, “Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.” De hecho, lo que ellos hicieron fue apostar. Tenían dados, y echaron los dados para ver quién se quedaría con las sandalias; lanzaron los dados para ver quien se quedaría con la túnica interior y los demás artículos. Y cuando llegaron a la capa, estaban apostando, al estar Jesús muriendo, sobre quién se quedaría con la capa.

*Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. (Juan 19:25)*

Así que, vemos a las tres Marías en la cruz.

*Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. (Juan 19:26)*

Sin duda alguna, refiriéndose a Juan.

*Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. (Juan 19:27)*

Un hermoso lazo entre Jesús y Su madre María. Ella llevó un secreto por mucho tiempo, el secreto de encarnación. Ella sabía que el niño era un niño especial. El ángel del Señor se lo había dicho, antes de que ella lo concibiera por el Espíritu Santo. “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.” Y María guardó esto en su corazón, preguntándose, “¿Qué clase de niño será este?” Y cuando María y José lo llevaron al templo para ser presentado al Señor, el anciano Simeón, un hombre piadoso, y que el Señor le había dicho a él, “que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.” Y cuando María y José llegaron con el niño, él lo tomó en sus brazos y dijo, “Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; Porque han visto mis ojos tu salvación”. Pero él se dirigió a María y le dijo, “una espada traspasará tu misma alma”. Y ahora, María comprendía lo

que él estaba diciendo acerca de que una espada de aflicción le partiría su alma al ver a su hijo allí en la cruz.

María estaba de pie allí cerca de la cruz para ver el final. “Si estuviese colgando de la más alta cima, oh madre mía, oh madre mía. Se de cuyo amor cerca de mí estaría, oh madre mía, oh madre mía”. Y allí estaba María. Y Jesús, a pesar de estar en este período de agonía, este gran sufrimiento, cuida de ella. “Mujer, he ahí tu hijo.” Indicando a Juan. “Juan, He ahí tu madre.” Y Juan la llevó a su casa desde ese momento. Sin duda José ya había muerto. Y los hermanos de Jesús no creyeron en El. Siempre hay un lazo cercano que se crea en la familia de Dios, incluso más que en nuestras propias familias, si ellos no están en Dios. “He ahí tu madre”. “He ahí tu hijo”.

*Después de esto, sabiendo Jesús (Juan 19:28)*

Habiéndose ocupado de Su madre. Habiendo hecho esto,

*sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo:*

*Consumado es. (Juan 19:28-29-30)*

*Teleo*, significa es consumado, pagado. ¡La obra de Dios está completa! “Yo no vine para hacer Mi propia voluntad, sino la obra de Aquel que me envió. Yo he venido a hacer la voluntad del Padre, y a terminar Su trabajo. ¡Está terminado!” La obra de Dios de redención por el hombre perdido es una obra finalizada, realizado por Jesucristo sobre la cruz, y no hay nada que usted pueda añadir a ello por sus buenas obras, para ser aceptado por Dios. Todo lo que usted puede hacer es aceptar esa obra completa de Jesús. Cualquier esfuerzo de su parte para mejorar la justicia de la que Dios ya se ha responsabilizado por usted, solo estropeará las cosas. No ayudará en nada. Está terminado; la obra

de redención está completa. Y usted puede recibir los grandes beneficios con un simple acto de fe, solamente creyendo.

*Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (Juan 19:30-31)*

Note usted que Juan dice,

*(pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. (Juan 19:31)*

En la fiesta de Pascua, el primer día y el último, eran llamados días solemnes, días de reposo extra. Así que, no era necesariamente día de reposo. Y allí es donde llegamos a la confusión - ¿Cómo pudo Jesús estar tres días y tres noches en el corazón de la tierra si El fue crucificado un Viernes? Así que, el día de gran solemnidad era probablemente jueves. Ellos tenían un día de reposo doble y Jesús probablemente fue crucificado durante el día el jueves. Y luego, el día de reposo el viernes, y luego el día de reposo el sábado. Y luego temprano en la mañana del primer día de la semana ellos van y encuentran la tumba vacía. Pero Juan, note usted, nos dice que este era un día de reposo especial para respetar la Pascua; era el día de gran solemnidad.

Y debido a que se acercaba y ellos estaban preparándose para esta fiesta, y ellos no podían realizar ningún trabajo, ellos rogaron a Pilato que se le quebraran las piernas de manera de acelerar la muerte, y poder bajar al prisionero de la cruz.

La costumbre de la crucifixión comenzó en Persia. Porque los Persas consideraban que la tierra era sagrada. Si un hombre era tan malvado como para ser crucificado, ellos creían que su cuerpo no debía ser colocado en la tierra así que lo colgaban de una cruz. Y luego de que moría su cuerpo era comido por los buitres, y entonces, su cuerpo no contaminaba la tierra.

Generalmente, ellos no enterraban a quienes eran crucificados, sino que los dejaban allí. Y los judíos, sin embargo, enterraban a quienes eran crucificados. Pero los romanos, generalmente no lo hacían, los de Cartagena no lo hacían, tampoco los persas quienes originaron la crucifixión.

Ahora bien, ellos querían romper las piernas para acelerar la muerte para poder quitarlo de allí antes del día de reposo.

*Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. (Juan 19:32-33)*

Jesús había dicho antes, Nadie toma mi vida, sino que Yo la pongo de mi mismo, tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar". Así que, El dio Su vida; El entregó Su Espíritu antes de que los soldados llegaran con la lanza. El ya estaba muerto. Ellos se maravillaron que ya estuviera muerto. Y así, ellos no le quebraron las piernas.

Esto era importante desde un punto de vista profético, porque las escrituras dicen, "Ningún hueso de su cuerpo será quebrado". Vea usted, El estaba muriendo como el cordero sacrificial de Dios. Ellos no podían ofrecer un cordero que tuviera mancha o hueso quebrado. Dios no quería corderos enfermos. "Bueno, tiene una pata rota, morirá. Hagamos un sacrificio para Dios con esto". Dios dice, "No, no me den lo que está fallado". Y así, bajo la ley ellos no podían ofrecer un cordero que tuviera alguna mancha. Ellos no podían ofrecer un cordero que tuviera las patas quebradas. Dios conoce la naturaleza del hombre, cómo tendemos a darle los desechos, y guardar lo mejor para nosotros. Y Dios dice, "No es así". Así fue con Jesús, de manera de cumplir con el cordero sacrificial, no podía tener un hueso roto. Y fue profetizado, "Ningún hueso de su cuerpo será quebrado". Ahora bien, que hubiera pasado si alguno de los soldados, mecía el martillo y quebraba Sus piernas de todas formas, entonces tendríamos que decir, "Mejor busquemos a otro Mesías. Jesús no pudo

ser el Mesías. Sus huesos fueron quebrados”. Oh, Dios estaba allí para proteger de cualquier accidente.

Y en lugar de quebrar sus huesos, él tomó su lanza y lo clavó en su costado de manera que se cumpliera la escritura que hablaba de Su costado siendo perforado. Ningún hueso roto, pero atravesaron Su costado. De esa manera, la profecía estaba cumplida. Y no necesitamos buscar más otro Mesías. Jesús realmente cumplió todas las profecías. ¡Está consumado, realizado, pagado, completo!

*Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Y el que lo vio (Juan 19:34-35)*

Este es Juan, “Yo estaba de pie allí, yo lo vi”.

*da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, (Juan 19:35)*

“Yo lo estoy escribiendo”, dice él,

*para que vosotros también creáis. (Juan 19:35)*

Juan dice, “Miren, yo estaba allí. Yo lo vi. Yo sé lo que vi, yo doy testimonio de la verdad de lo que vi y estoy escribiendo esto a ustedes para que también crean”.

*Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron. (Juan 19:36-37)*

Esta profecía particular, “Mirarán al que traspasaron.”, es una palabra hebrea diferente a la palabra que se usa, “Clavaron Sus manos y Sus pies”. Lo traspasaron con una espada. “Y mirarán al que traspasaron”. El hecho de que la sangre y el agua salieran, indica que si una autopsia se realizara, se descubriría

que Jesús murió porque se le quebró el corazón. Porque cuando el corazón se parte, una sustancia estancada llena la bolsa alrededor del corazón. Y cuando ellos colocaron la lanza en Su corazón y la sacaron, la sangre y el agua indicaron muerte por corazón partido, o diríamos, un corazón partido por el pecado del mundo.

*Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, (Juan 19:38)*

Hoy en día hay muchos discípulos secretos, yo creo, por temor a que los compañeros en el trabajo se burlen y demás, pero siempre me gusta cuando el discípulo sale del armario.

*rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús. (Juan 19:38-42)*

Y convenientemente, estaba allí cerca. Si usted va hoy a Jerusalén, y usted observa la calavera al costado de la montaña sobre la cima del Monte Moriah, justo al lado hay un hermoso jardín que es muy antiguo, porque usted puede ver los aljibes que aún están allí desde la antigüedad y que se utilizaba para regar el jardín. Y casualmente en ese jardín hay una interesante tumba que tiene una pequeña canaleta delante de ella, que muestra que en un momento, hubo una piedra que se rodó para cubrir la entrada a esa tumba. Yo tengo la profunda convicción de que esa es la misma tumba en donde estuvo el cuerpo de Jesús. ¿Qué sucedió con la piedra? Probablemente fue picada y vendida



como suvenir a lo largo de los años. Pero gracias a Dios que este no es el final de la historia.